

QueretAN: El impacto de los espacios de representación en los médicos en formación



Kenia Alejandra Ulloa Ocampo

ADEMEN

Keniaaulloa14@gmail.com

¿Alguna vez nos hemos detenido a reflexionar sobre el impacto que puede tener una Asamblea Nacional en nuestra formación como futuros médicos? Más allá de un evento burocrático o de una serie de reuniones, estos espacios representan una oportunidad para descubrir el potencial de una generación comprometida con transformar la medicina desde las aulas, los hospitales y sus comunidades.

Durante mi trayectoria en la AMMEF A.C., una de las reflexiones que más ha resonado en mí surgió precisamente después de asistir a una Asamblea Nacional, en donde comprendí que la formación médica va mucho más allá de adquirir conocimientos científicos; también implica desarrollar liderazgo, pensamiento crítico y compromiso social.

He podido conocer estudiantes que cuestionan, que se informan, que proponen soluciones y que generan un impacto real en cada uno de sus entornos. Estudiantes que no esperan convertirse en médicos para comenzar a transformar la realidad, sino que entienden que el cambio empieza desde su etapa de formación.

En un contexto donde con frecuencia se piensa que el papel del estudiante se limita a aprender y aprobar exámenes, encuentros como la QueretAN nos invitan a replantear una pregunta fundamental:

¿Qué tan lejos puede llegar un estudiante de medicina cuando encuentra un espacio para ser escuchado, colaborar y liderar?

La QueretAN no fue únicamente un punto de encuentro entre estudiantes de medicina de distintas partes del país, sino un espacio donde las ideas dejaron de ser teóricas para convertirse en experiencias compartidas. A lo largo del evento, fue evidente que detrás de cada representación local existían historias, realidades y contextos distintos, pero unidos por un mismo objetivo: fortalecer la formación médica desde la participación estudiantil. Más que una agenda de actividades, lo que se vivió fue un intercambio constante de perspectivas, donde el diálogo nos permitió entender que la medicina no se construye de manera aislada, sino en comunidad (Ver figura 1.1.1.).



Figura 1.1.1. Archivo de la XIX AN: Fotografía oficial de los Consejos Ejecutivos Locales y el Consejo Ejecutivo Nacional de la AMMEF A.C., durante la QueretAN 2026.



Durante su desarrollo, fue inevitable reconocer la magnitud del trabajo que existe detrás de la representación estudiantil en medicina. Cada intervención, cada debate y cada propuesta reflejaban no solo preparación académica, sino también un profundo sentido de responsabilidad hacia la comunidad estudiantil a la que cada participante representa (*Ver figura 1.1.2.*).

En este espacio, el liderazgo dejó de ser un concepto abstracto para materializarse en acciones concretas. Más allá de las diferencias entre instituciones, se hizo evidente que existe una generación que no se conforma con observar el sistema de salud desde afuera, sino que busca involucrarse activamente en su transformación.



Figura 1.1.2. Archivo de la XIX AN: Integrantes de la delegación de ADEMEN durante su participación en la QueretAN.

Asimismo, la convivencia entre estudiantes de distintos estados permitió ampliar la perspectiva sobre la formación médica en México. Escuchar realidades distintas a la propia no solo enriquece el aprendizaje, sino que también genera una reflexión profunda sobre desigualdades, retos y fortalezas presentes en los distintos contextos educativos y hospitalarios del país.

Algo que representa un papel aún más importante que las decisiones o acuerdos alcanzados son las personas que se encuentran en el camino. Aquellas con las que compartes largas horas de plenas, debates y discusiones intensas, y que con el tiempo se convierten en algo más que compañeros de representación. Se transforman en amistades que trascienden el evento, en alguien que esperas volver a ver después de meses para continuar intercambiando experiencias, aprendizajes y crecimiento. En ese sentido, una de las mayores fortalezas de la AMMEF no es solo reunir estudiantes de diferentes estados e incluso países, sino construir vínculos que nacen en el trabajo académico y se consolidan en la convivencia diaria (*Ver figura 1.1.3.*).



Al final, estas experiencias nos recuerdan que la formación médica no se limita a las aulas ni a los hospitales. También se construye en los espacios donde se aprende a escuchar, disentir, proponer y liderar.

Más allá de las decisiones tomadas o de los temas discutidos, lo verdaderamente trascendente es lo que cada uno se lleva consigo: nuevas perspectivas, cuestionamientos, motivaciones y, sobre todo, la certeza de que la medicina también se transforma desde la participación estudiantil.

La pregunta no es únicamente hasta dónde puede llegar un estudiante de medicina al integrarse a estos espacios, sino también qué tipo de médico está construyendo en el camino.

Porque formar parte de una Asamblea Nacional no solo deja aprendizajes académicos, sino también la convicción de que el cambio en la medicina comienza cuando los estudiantes deciden alzar la voz y construir en comunidad. Y quizás lo más valioso de todo es comprender que esas voces que hoy se encuentran en una Asamblea serán mañana las que tomen decisiones dentro del sistema de salud. Lo que hoy se construye en plenarias, ideas y vínculos, mañana formará parte de la medicina que recibirán nuestros pacientes (Ver figura 1.1.4.).



Figura 1.1.3. Autoría propia, 2026: Jefas de delegación de diferentes CL y compañeras de plenaria.



Figura 1.1.4. Autoría propia, 2026: Participación de distintas asociaciones estudiantiles de medicina durante la QueretAN, reflejando la diversidad y representación nacional.